

**Fecha:** 31 de diciembre del 2000.

**Prédica:** Pastor David Cho.

**Título:** Año retrospectivo.

**Versículo:** Isaías 55:6-13

Buscad a Jehová mientras pueda ser hallado, llamadle en tanto que está cercano. Deje el impío su camino, y el hombre inicuo sus pensamientos, y vuélvase a Jehová, el cual tendrá de él misericordia, y al Dios nuestro, el cual será amplio en perdonar. Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni mis caminos son vuestros caminos, dijo Jehová. Como son más altos los cielos de la tierra, así son mis caminos más altos que vuestros caminos, y mis pensamientos más que vuestros pensamientos, Porque como descende de los cielos la lluvia y la nieve, y no vuelve allá, sino que riega la tierra y la hace germinar y producir, y da semilla al que siembra, y pan al que come, así será mi palabra que sale de mi boca; no volverá a mí vacía, sino que hará lo que yo quiero, y será prosperada en aquello para que la envié. Porque con alegría saldréis y con paz seréis vueltos; los montes y collados levantarán canción delante de vosotros, y todos los árboles del campo darán palmadas de aplauso. En lugar de zarza crecerá ciprés, y en lugar de ortiga crecerá arrayán; y será a Jehová por nombre, por señal eterna que nunca será raída.

Cuando nos llega fin de año, los comerciantes deben tomar decisiones y ordenar las ofertas. Porque de esta forma, pueden empezar de nuevo el año entrante. Nuestra vida es igual. Observando lo que hemos hecho durante el año, y ordenándolo podemos tener grandes progresos el año próximo. Entonces ¿Qué es lo que debemos inspeccionar de atrás parados en el principio del año nuevo?

**Primero: Debemos preguntarnos si en verdad hemos buscado primero su reino y su justicia.**

El Señor nos dijo que buscáramos primero su reino y su justicia y que lo demás se nos sería añadido. Así que debemos poner las manos en el corazón y preguntarnos si no hemos estado tan ocupados que olvidamos de hacerlo, y que lo que ha traído confusión a las cosas es que hemos buscado primero lo que debíamos buscar después, e invertido el orden. Cuando la biblia dice que busquemos su reino, se refiere al reino de Dios. No al del mundo. El reino de Dios está en nosotros. Aunque el cielo está por todas partes, el reino de Dios está en nosotros. Dentro de ustedes hay un reino espiritual. El reino de Dios ha entrado en el corazón de los que creen, pero en el de los que no creen está el mundo. Y en su trono está sentado el diablo como señor. Estos no tienen ninguna relación con Dios o con Jesús. La gente del mundo no piensa en Dios ni un minuto ni un segundo, porque el diablo reina como señor y ha invadido totalmente ese trono. Ellos llevan una vida humanista, mundana, materialista y de placer. Hoy en día es incalculable cómo a través del progreso de la tecnología el cable, la TV, vía satélite el internet, etc, ha llegado como una inundación hasta nuestras habitaciones. Entre los que ganan dinero por el internet, según la CNN es del 69% con películas porno, Online de EE.UU, el oeste europeo y New York. Además en el mundo hay una inundación de programas de fornicación; en lo personal, la de su familia y toda su vida. Pero en los que tienen el reino de Dios, tienen sentado en el trono de su corazón a Jesús y al Padre como Señor.

Estas personas llevan una vida cristiana, la palabra de Dios ocupa el centro de sus vidas, les agrada la vida espiritual y buscan la santidad. Como el contenido de nuestro corazón representan Dios y Jesucristo, ellos nos llevan sin parar, a través del Espíritu Santo a una vida espiritual. Hay muchísimas personas que no buscan primeramente el reino de Dios ni su justicia, sino cosas terrenales. Viven entregados buscando las cosas del mundo. Y hay muchísimas personas que reciben disciplina y el regaño de Dios por esa razón. Si tenemos el reino de Dios en el corazón, ese lugar está en la iglesia. Porque la iglesia es justamente el reino de Dios en la tierra. La iglesia es diferente al reino del mundo. La misma ha sido fundada por Dios, Jesús es su cabeza y el Espíritu Santo habita en ella. Por lo tanto, la iglesia no es democrática, sino teócrata y gobernada por la autoridad del cielo. La iglesia es el cuerpo de Cristo y el Espíritu Santo es el guía. Muchas personas confunden la iglesia con el mundo y la dirigen en forma democrática mundana hiriendo en el verdadero concepto de ella. Esto es grave, La iglesia pertenece a Dios. Él la fundó y es el gobernante de ella. Como Jesús la gobierna a través del Espíritu Santo, sólo somos su cuerpo, y sus siervos. Le vemos como el siervo ve a su amo y debemos seguirlo sólo a él y no tratar de controlarlo. Efesios 2:21-22 dice: En quien todo el edificio, bien coordinado, va creciendo para ser un templo santo en el Señor, en quien vosotros sois juntamente edificados para morada de Dios en el Espíritu. Por lo tanto, somos el templo de Dios. El templo, donde vive Jesucristo. Dios Padre y Jesucristo nos guían a través de su Espíritu Santo, y debemos seguirlo adonde nos lleve. Los que buscan primero su reino, deben asistir los domingos a la iglesia y ser fieles a los cultos. Esta es la mejor forma de buscar primero el reino de Dios, que es la iglesia. También diezmar y ofrendar es otra forma de buscar el reino de Dios, pues esto progresa a la iglesia y sostiene el trabajo de evangelismo. Activar en la iglesia y evangelizar diligentemente es otra forma de buscar primero el reino de Dios. Luego está el eterno cielo. El cielo del corazón, el cielo de la iglesia son el cielo eterno. El cielo nuevo y la tierra nueva con la nueva Jerusalén que nos espera en el futuro, son el cielo eterno. Por lo tanto, nuestro interés siempre debe estar puesto en el eterno cielo que nos espera. Y nuestro corazón, nuestros sueños y esperanzas deben estar puestos en el día de la segunda venida de Cristo para llevarnos a ese cielo. Los que creemos en Cristo, siempre tenemos como sueño el día de su venida, y puesto los ojos en el cielo nuevo y la tierra nueva que nos espera, y busquemos su reino y su justicia. La persona que tiene olvidado el reino de Dios y tiene el corazón puesto en las riquezas, la honra, el renombre y los palcos del mundo; aunque de cuerpo venga y vaya a la iglesia, no significa que viva buscando el reino de Dios y su justicia. Hebreos 11: 13-16 dice: Conforme a la fe murieron todos sin haber recibido lo prometido, sino mirándolo de lejos, y creyéndolo, y saludándolo y confesando que eran extranjeros y peregrinos sobre la tierra. Porque los que esto dicen, claramente dan a entender que buscan una patria; pues si hubiesen estado pensando en aquella de donde salieron, ciertamente tenían tiempo de volver. Pero anhelaban una mejor ésta es, celestial; por lo cual Dios no se averguenza de llamarse Dios de ellos; porque les ha preparado una ciudad. Por la fe Abraham, cuando fue probado, ofreció a Isaac; y el que había recibido la promesa ofrecía a su unigénito. Entonces debemos anhelar ese lugar y poner nuestro interés en ese lugar eterno; y tener en ello toda nuestra esperanza y nuestro gozo. Hoy debemos mirar hacia atrás y reconocer si hemos buscado o no en primer lugar ese reino; y sacudir el polvo del corazón. Hoy debemos volver el corazón y priorizar lo que debemos buscar. Un reino espiritual, el reino de la iglesia, el eterno mundo de la segunda

venida de Cristo, poner nuestros corazones en ese reino y dirigirnos hacia él. La justicia se refiere a las palabras de Jesús. Debemos esforzarnos por entender el precio de su cruz, y esa gracia: creer, dar gracias, y pensar en vivir de esa manera. Nosotros no podemos hacernos justos por nosotros mismos. Sólo por la fe en él. No podemos hacernos por la ley, sino recibir esa ley y creer en ese Cristo del que nos hablaron los profetas es lo que nos hace justos. Por lo tanto para serlo, debemos entender muy bien el significado de la cruz, creer, dar gracias y vivir por ello. Isaías 53: 4-8 dice: Ciertamente llevó él nuestras enfermedades y sufrió nuestros dolores; y nosotros lo tuvimos por azotado, por herido de Dios, y abatido. Mas él, herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por sus llagas fuimos nosotros curados. Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino; mas Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros. Angustiado él, y afligido, no abrió su boca: como cordero fue llevado al matadero; y como oveja delante de sus transquiladores, enmudeció y no abrió su boca. Por cárcel y por juicio fue quitado; y su generación, ¿Quién la contará? porque fue cortado de la tierra de los vivientes, y por la rebelión de mi pueblo fue herido. Buscar su justicia significa entender perfectamente el sufrimiento de la cruz y el precio pagado en ella, y aceptarla. Si no pensamos que gracias a su sufrimiento hemos alcanzado esa gracia, y no la aceptamos; significa que no estamos buscando su justicia. Debemos saber agradecer el perdón, la santidad, la liberación de la pobreza y de las maldiciones, y la gracia de la vida eterna. Meditar profundamente en ese precio de la gracia, aceptarla, y hacerla realidad en nuestras vidas, significa buscar su justicia. Es decir: una vida de búsqueda de él. También debemos pensar en vivir como pueblo suyo. Efesios 5: 8-10 dice. Porque en otro tiempo eraís tinieblas, mas ahora soís luz en el Señor; andad como hijos de luz (porque el fruto del Espíritu es toda bondad, justicia y verdad). Comprovando lo que es agradable al Señor. Debemos pensar si verdaderamente hemos llevado una vida como hijos de Dios, como hijos de luz, si hemos sido buenas personas, si hemos vivido justa y sinceramente; y si nos damos cuenta de que no lo hemos hecho, debemos arrepentirnos, y volver a empezar. Entonces hay que pensar profundamente si hemos obedecido al pedido de Jesús, de buscar primeramente su reino y su justicia, o si hemos vivido mezclados con el mundo, refrescar nuestras memorias y reflexionar sobre ello.

### **Segundo: Debemos pensar si nos hemos esforzado por evangelizar.**

Nos hemos preocupado más por qué comer, qué vestir, qué beber; y nos hemos olvidado totalmente de testificar y no hemos vivido como él quiere. Hermanos! el mayor interés de Dios, es que se testifique de su hijo Jesús. La obra de Dios, que es el Alfa y al Omega, ya se ha determinado desde el principio. Por ello, la historia del hombre, gira alrededor de esa determinación. Aunque el hombre se aleje de la voluntad de Dios y ande dando vueltas en la vida, algún día viene a Dios y vive de acuerdo al alfa y al omega de Dios. Por lo tanto, el mayor interés de Dios, que es el Alfa y la Omega es: que a través de su hijo Jesucristo, su reino sea extendido en la tierra. Su mayor interés es que la humanidad crea en el sufrimiento de la cruz y sea salva. El mayor interés del Espíritu Santo es que la humanidad reconozca a Cristo y crea en él. Por eso, si llamamos a Dios Padre, a Jesús, salvador; y al Espíritu Santo el ayudador; nuestro mayor interés debe ser: Predicar el evangelio. De esa forma le damos la gloria a Dios, agradamos a Jesús, y podemos tener

comuni3n con el Esp3ritu Santo. Si nuestro inter3s est3 en otras cosas, 3so nos aleja de ellos. Podemos tener comuni3n, s3lo cuando nuestro inter3s radica en el mismo inter3s que de la trinidad. Entonces, hemos vivido armados de la palabra para poder predicar? O hemos sido perezosos para ello? Cada d3a debemos estar conctados con ella. Nuestra iglesia ha creado libros para ayudarlos a hacerlo. Yo siempre lo tengo y espero el d3a para leerlo. Y como el alimento para ese d3a. Porque a trav3s de eso, Dios nos siembra mensajes de sueos y esperanzas. Especialmente esta iglesia, estamos impartiendo el mensaje de los 5 evangelios y la triple bendici3n: realizada por Cristo en la cruz; lo tomamos con inter3s, meditamos en 3l, y lo hacemos realidad. Y el creyente debe pensar en armarse con esa palabra, para predicar. Tambi3n debemos pensar si hemos orado lo suficiente para tener el poder del Esp3ritu Santo. No podemos hacerlo por nuestras fuerzas, ni por nuestro esfuerzo; s3lo con el poder del Esp3ritu Santo: se puede tener fuerzas para orar, evangelizar, tener una vida de poder, hechar demonios y se manifiesta la sanidad divina. Sin el Esp3ritu Santo, es imposible vivir la vida cristiana. Una vida sin 3l es como una nube sin lluvia. Un 3rbol sin frutas, un pozo sin agua, un brasero sin fuego; no tiene forma ni sentido. Si quieren que sus vidas cristianas tenga sentido, deben tener la llenura del Esp3ritu Santo. Efesios 6:18-19 dice: Orando en todo tiempo con oraci3n y s3plica en el Esp3ritu, y velando en ello con toda perseverancia y s3plica por todos los santos; y por m3 a fin de que al abrir mi boca me sea dada palabra, para dar a conocer con denuedo el misterio del evangelio. Por lo que debemos armarnos de la palabra, ser llenos del Esp3ritu Santo y tomar todos los momentos como ocasi3n para predicar. Nuestra posici3n natural como creyentes es el de predicar. No es algo especial. Sea el trabajo, o la casa, un viaje; todo lugar, donde nos encontremos con gente es lugar para predicar. Debemos tomar toda ocasi3n para predicar. 2<sup>a</sup> de Timoteo 4: 1-2 dice: Te encarezco delante de Dios y del Seor Jesucristo, que juzar3 a los vivos y a los muertos en su manifestaci3n y en su reino, que prediques la palabra; que instes a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exorta con toda paciencia y doctrina. Es una gran orden de Dios. No podemos decir que no es el tiempo. La palabra dice que lo hagamos a tiempo y fuera de tiempo. Si vamos a la c3rcel, en el mercado o trabajando como empleado; no podemos depender del lugar ni del tiempo. Hermanos! en el pasado, nuestros cristianos predicaban con denuedo. Era tanto lo que hac3an los l3deres de la iglesia, los l3deres zonales; predicaban con tanto fuego que 3sta se convirti3 en la iglesia m3s grande del mundo con 700 mil miembros. Un representante de los evangelistas en nuestra iglesia fue Kim Ok Sa. En 1988, en un a3o, evangeliz3 en 153 partes, y a principios de los 4 a3os, lleg3 a las 500 familias. Todos nuestros grandes avivamientos se debieron s3lo al evangelismo. El a3o pasado lo m3ximo fue hecho por un miembro llamado Kim Young Chon, con 51 familias evangelizadas. Pero todos se han enfriado en ese trabajo. Todos nuestros l3deres de c3lulas, o los zonales, o los miembros se han olvidado de este trabajo. No son como antes. Esto es grave. Si 3sto sucede significa que estamos empezando a dormirnos espiritualmente. La iglesia Namson predica todos los domingos. Hospitales, comisar3as, cuarteles. Han predicado en 28 partes. En un total de 1mill3n 607 mil mujeres, y m3s de 36 mil han tomado desici3n. As3 que nuestra iglesia a3n est3 viva. Pero en comparaci3n a antes, est3n muy dormidos. Les pido en el nombre del Seor que en este a3o que se inicia, todos hagamos el trabajo de predicar. Debemos recordar lo que dec3a nuestra pastora Choi Ya shil: Si vivimos a predicar, y si morimos vamos al cielo.

### **Tercero: Debemos pensar si hemos vivido haciendo realidad el amor.**

Dios dijo que él es amor. Lo demostró desgarrando su cuerpo y derramando su sangre hasta morir. El Espíritu Santo nos ama tanto que está con nosotros las 24 horas. Es muy difícil hacer realidad el amor. Porque para ello, la persona debe sacrificarse. Las personas desean todo lo bueno para sí. No quiere sacrificarse, sino vivir para sí mismos. Pero debemos vivir en el amor de Jesucristo. Efesios 5; 1-2 dice: Sed pues imitadores de Dios como hijos amados. Y andad en amor, como también Cristo nos amó, y se entregó a sí mismo por nosotros, ofrenda y sacrificio a Dios en olor fragante. El nos dice que no seamos cristianos sólo de apariencia ni religiosamente, sino personas que hacen realidad el amor. Miren el amor del buen samaritano. Una persona cayó asaltado por ladrones. Estaba ensangrentado y por morir. Vino por ahí un sacerdote y pasó de largo. El era alguien que sólo vivía por la ley, y no tenía amor. También pasó un levita que sólo tenía formalismo y ceremonias en su vida. Ninguna religiosidad ni legalismo, ni formalismo, ni ceremonialismo agradan a Dios. Pero pasó un samaritano, bajó de su caballo, y lo atendió. Le puso vino y aceite, lo vendó, lo alzó en su caballo, y lo llevó hasta un aposento, lo cuidó, le pidió al dueño que lo cuidara hasta su regreso prometiéndole pagar los gastos. Jesús preguntó quien era el verdadero prójimo. Una verdadera vida cristiana no es aquella en la que sólo nos ocupamos de vivir bien nosotros. ¿Les parece una vida cristiana correcta ir a la iglesia, cumpliendo con todos los rituales y formalismos y nada más? La verdadera se manifiesta cuando nos ocupamos del prójimo, lo cuidamos y llevamos con él su carga; como el buen samaritano. Lucas 10:36-37 dice: ¿Quién pues de estos tres te parece que fue el prójimo del que cayó en manos de los ladrones? El dijo: El que puso su misericordia con él. Entonces, Jesús le dijo: Ve, y haz tú lo mismo. Fue una orden: Haz tú también como hizo el buen samaritano, y lleva una vida teniendo misericordia de los demás. Para hacer realidad el amor debemos tener interés por nuestros prójimos. Vivir sólo para nosotros es egoísmo. Nuestro amor se manifiesta en el amor al prójimo. El esposo debe tener interés por su esposa, la esposa por el esposo, los padres por los hijos y los hijos por los padres; y por los demás. No podemos interesarnos sólo por nosotros, pues vivimos todos juntos. Teresa de Calcuta es un gran ejemplo para nosotros. Fue la persona que dio el mayor ejemplo en este siglo. Nació en Yugoslavia, como la menor de una familia adinerada. A los 18 años se hizo monja. Fue a India y sirvió por 17 años como maestra. Ella recibió el mandato de Dios de entrar a vivir donde estaban los más pobres. Por ese mandato, consiguió entrada en la India y dedicó su vida enseñando a los niños y sirviendo a los que iban muriendo. En 1950 fundó la iglesia amor, y se consagró sólo para servir a los pobres, y a los enfermos que estaban muriendo. Fue tan grande su influencia que logró que de 150 países; 4400 monjas y 600 mujeres del lugar hicieran el mismo trabajo. En 1979 recibió el premio nobel en nombre de aquellos que no habían recibido amor, rechazó la celebración ofrecida, y el premio lo donó para el Instituto nacional del cáncer. En 1997 cuando murió, todas las denominaciones le hicieron duelo. Por qué? Porque fue el personaje ejemplo, que más amor dio al prójimo. Aunque no podamos ser como ella, por lo menos debemos saber que debemos vivir practicando el amor y procurar vivir con los demás. 1ª de Juan 3:18-19 dice: Hijitos míos, no amemos de palabras ni de lengua, sino de hecho y en verdad. Y en esto conocemos que somos de la verdad, y aseguraremos nuestro corazón delante de él. La gente

se pregunta qué se ha hecho en una iglesia tan grande como ésta. Como la palabra dice que no vea tu izquierda lo que hace tu derecha, no nos enorgullecemos ante nadie cómo realizamos el amor, pero en realidad: el año pasado hemos ayudado a 164 niños que sufrían del corazón, con una operación gratis. Y hasta ahora hemos salvado al vida a unos 3 mil niños. Apoyamos a la iglesia de agricultores y pescadores, que componen unas 300 iglesias. Hemos repartido arroz por un valor de 350 millones de wones y dado 3 cajas de Ramion por persona. Otro evento llamado la gracia del pan consistió en recoger monedas en una caja de plástico, recojemos cartones, y ropas usadas; y el año pasado mandamos a Angola 6 mil bolsas de ropa. Tenemos el movimiento de donación de sangre. Nuestros miembros cada año sacan su sangre y la donan. El año pasado, 2431 personas lo hicieron. A través del NGO, estamos llevando amor al norte de Corea. Ayuda al tercer mundo, aquí estamos practicando el amor de Dios grandemente. Cada organismo de la iglesia hace todo lo que puede para lograrlo. No es para enorgullecernos, sino que nos excusamos frente a los que dicen que no hacemos nada. Debemos practicar el amor en forma personal, como unidad distrital, como unidad técnica, y como iglesia en sí. No debemos ser sólo legalistas ni formalistas. Debemos dar amor al prójimo como el buen samaritano.

#### **Cuarto: Debemos pensar si hemos vivido positivamente el año pasado.**

Vivir negativamente significa: Mirar siempre lo que no hay, lo que falta, lo que es feo, lo que está mal, enfocarnos en eso, agrandarlos, quejarnos, murmurar, juzgar y calumniar. Mientras el pueblo de Israel cruzaba el desierto, casi todos tuvieron actitudes negativas; por lo cual fueron desechados. Los coreanos también son muy negativos. Por eso, se dice que Corea del Sur es el país, don de más la gente se juzgan entre sí, se calumnian, se quejan y murmuran. Esta es la causa de recibir pruebas y tribulaciones. La palabra dice que ante todo otra cosa, cuidemos el corazón, porque de él mana al vida. El adjetivo que más usan los coreanos es el de No hay. Debemos ser positivos. Qué vio Jesús al mirar a la mujer adúltera que atraparon? Los fariseos y seduseos dijeron que debían apedrearla según la ley de Moisés; más Jesús vio en ella una vida preciosa. El vio en ella la posibilidad de arrepentirse un día y vivir correctamente. Como para el Señor; la vida es valiosa, dijo: El que de vosotros esté sin pecado arroje la primera piedra. ¿Dónde estaban? Todos huyeron. Jesús le dijo: Yo tampoco te condeno. Cuando el Señor nos mira, ve nuestras posibilidades; así que no nos acusa, y nos ve positivamente. Si él lo hiciera, ninguno quedaría en pie. Pero él siempre nos ve en forma positiva. Mira nuestras posibilidades y nos ayuda. Miren a la mujer samaritana en el pozo. Ella había tenido unos 5 maridos, pero Jesús no la juzgó negativamente. Jesús le dijo: Si bebieras de esta agua, volverás a tener sed, pero si bebieras del agua que yo te de; no tendrás sed jamás. Entonces ella le dijo: Entonces dame a mí también, para que no venga a buscar aquí, ni tenga sed. Jesús le dijo: Ve y llama a tu marido. Ella le dijo: No tengo. Jesús le dijo: Es verdad porque cinco marido has tenido, y el sexto con quien vives hoy no es tu marido. El le dijo todo esto, a pesar de que sólo era alguien a quién había encontrado. El le dijo en forma indirecta que llamase a su marido para no herir su amor propio. Jesús le predicó positivamente. El no le dijo: Mala mujer! o adúltera! o prostituta! tú irás al infierno! El no usó ninguna de esas palabras negativas. Jesús le dijo: Has sacado varias veces agua del pozo, pero igual tienes sed; si bebieras de la que yo te doy no tendrás sed jamás. El le dijo toda su verdad, entonces ella le dice: Me parece que tú eres

profeta. Y así ella fue salva por Jesús. Así mismo nos ve el Señor, siempre en forma positiva. No nos acusa, sino que mira en qué nos podremos convertir en el futuro. Una vida positiva es: Enfocarnos en las cosas que hay, en lo valioso, en lo hermoso, en lo que hay esperanzas. Y si insistimos en ello, traerá el cambio. Debemos vivir colgados de la cruz, que nos da una vida eternamente positiva. La cruz es la gracia de Dios que saca de la desesperación absoluta a una esperanza absoluta, y una vida eternamente positiva. ¿No da perdón y justicia al pecador? No da el cielo y el Espíritu Santo a los que han estado prisioneros por el diablo? Da sanidad a los enfermos, da las bendiciones de Abraham y prosperidad en todo a los pobres y los que han estado en maldición, da vida eterna a los que van camino a la muerte; en su cruz no hay oscuridad ni negativismo. 1ª de Corintios 1: 18 dice: Porque la palabra de la cruz es locura a los que se pierden; pero a los que se salvan, éste es, a nosotros, es poder de Dios. En Colosenses 2: 15 dice: Y despojando a los principados y a las autoridades, los exhibió públicamente, triunfando sobre ellos en la cruz. La biblia dice que todo es posible para el que cree. Entonces los que creemos en la cruz, debemos llevar una vida llena de esperanzas y absoluto positivismo. Siempre que miramos a las personas, las vemos en forma negativa; debemos despojarnos de esas malas costumbres y ver todas las cosas positivamente y de forma constructiva. Debemos prepararnos para tener un año exitoso, el próximo que viene; y para ello debemos arrepentirnos de la manera desordenada que hemos vivido y ordenar nuestras vidas. Sólo para el que se prepara le espera un año eficaz. Por lo tanto, este día, pongamos las manos en el pecho y pensemos si hemos vivido el año que se va en un cielo espiritual, en el cielo de la iglesia, si hemos dado importancia a las cosas eternas del cielo, si hemos buscado primeramente su reino, su justicia y su gloria, si el Dios, Jesús y el Espíritu Santo han sido nuestro principal interés, si hemos evangelizado, si en verdad hemos practicado el amor, si hemos tenido un corazón como el buen samaritano, o si sólo hemos sido legalistas, formalistas, o religiosos; y debemos ver si realmente tuvimos actitudes positivas, si hemos vivido mirando lo valioso, lo bueno; y lo hemos agradecido, alabando a Dios por ello, y si hemos llevado una vida de cambios. Si no lo hemos hecho; debemos arrepentirnos. Así el reino de Dios se acercará a nosotros. Entonces, no rompan sus vestidos, sino sus corazones, volvamonos delante del Señor y decidamos vivir el año que viene de verdad con él.

#### **-Oración-**

Amoroso y santo Padre Dios. Gracias por darnos este momento valioso de mirar hacia el cielo. Debemos pensar si no hemos venido sólo por religiosidad a la iglesia diciendote señor, señor, pero con el corazón lejos de tí. También debemos pensar si hemos buscado primero tu reino y tu justicia. Acaso hemos vivido sólo por nuestra salvación, y no hemos cumplido tu deseo de ir a predicar? Quizás hemos llevado una vida religiosa y legalista sin realizar el amor y no hemos dado misericordia a nadie. Ayúdanos a pensar si hemos sido siempre negativos, si hemos calumniado a nuestro prójimo, y nos hemos enorgullecido moviendo la cabeza y criticando a los demás. Ponemos las manos en nuestro pecho; y te pedimos que nos ayudes a arrepentirnos a través de la palabra de tu Espíritu Santo. En el nombre de Jesús. Amén.











q

ue